

PANORAMA Casen 2015

Hogares y bienestar: Análisis de cambios en la estructura de los hogares (1990-2015)

1. Introducción

Las familias como institución social desempeñan un importante rol en la socialización, el cuidado y provisión de bienestar para sus integrantes. Las familias realizan dichas funciones mediante arreglos diversos, en el contexto de las alternativas ofrecidas por las políticas públicas, el mercado y la sociedad civil¹.

Por lo mismo, se desenvuelven en un contexto social, político, económico y cultural, de manera que la configuración y evolución de las familias se vincula a cambios exógenos de la población, la industrialización, desindustrialización, crisis económicas, así como procesos culturales como la secularización y la escolarización².

En América Latina en las últimas dos décadas se ha observado un cambio importante en la composición de las familias debido a los procesos de transición demográfica, aumento de la participación laboral femenina, de la convivencia informal, cambios en los patrones de maternidad y del incremento de la monoparentalidad femenina³.

Dichas transformaciones son, por una parte, expresión de una mayor autonomía económica de las mujeres, pero también se encuentran atravesadas por la vulnerabilidad que implica conciliar trabajo y cuidado familiar. Asimismo, se observa una continua importancia de la familia extendida y de las redes familiares, que se asocia a estrategias de respuesta a los requerimientos de cuidados que se presentan al interior de las familias.

Los cambios en las estructuras de los hogares y ciclos de vida de las familias incitan desafíos en materia de políticas públicas, en tanto los distintos arreglos familiares demandan políticas sociales específicas. Por ejemplo, hogares con jefatura femenina hacen notar cuestiones como la autonomía económica de las mujeres, el apoyo a la inserción laboral y al acceso a educación y capacitación, mientras hogares intergeneracionales y/o extendidos hacen notar demandas por el establecimiento de apoyos al cuidado.

Por lo anterior, los cambios en la estructura del hogar, en su composición generacional y en la formalidad de sus vínculos son un importante objeto de estudio frente a una sociedad en constante cambio frente a vaivenes del sistema económico, las reformas sociales en curso y otros cambios socioculturales.

El presente informe realiza un análisis de los cambios en las características de los hogares entre 1990, 2000 y 2015, proponiendo nuevas

¹ Ullmann, H. Maldonado, C. y Rico, M., "La evolución de las estructuras familiares en América Latina 1990-2010". CEPAL - Serie Políticas Sociales N° 193. 2014.

² Therborn, G. "Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI." En: "Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia e desencuentros. Irma Arriagada (Coord.). Cepal. 2007

³ Ullmann, H. Maldonado, C. y Rico, M., "La evolución de las estructuras familiares en América Latina 1990-2010". CEPAL - Serie Políticas Sociales N° 193. 2014.

tipologías de hogares y familias que dan cuenta de los cambios de las últimas décadas. Para luego profundizar en algunos aspectos de las relaciones entre los distintos tipos de hogares y su bienestar.

2. Metodología

El universo de este análisis corresponde a los hogares residentes en viviendas particulares del territorio nacional, tanto en zonas urbanas como rurales.

En la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) 2015, los hogares se definen como personas o grupos de personas que, siendo residentes de una misma vivienda, pudiendo o no tener vínculos de parentesco, habitualmente hacen vida en común, es decir, se alojan y se alimentan juntas. Dicho de otra forma, habitan en la misma vivienda y tienen un presupuesto de alimentación común.

Para este análisis, además, se identificará el concepto de familia como un tipo de hogar compuesto por personas tienen o no un vínculo de parentesco a partir de un núcleo conyugal (pareja y/o esposos) o bien de un núcleo compuesto por padre y/o madre con presencia de uno ó más hijos/as. Este núcleo puede incluir además otros familiares o no familiares.

El presente informe describe la evolución y caracterización de los hogares por su composición utilizando tres clasificaciones o tipologías: tipología de estructura familiar, tipología generacional y tipología de ciclo de vida familiar⁴. Estas tipologías son relacionadas con el bienestar de los hogares, analizando su distribución e incidencia según situación de pobreza por ingresos y multidimensional.

La primera y la tercera de estas tipologías de análisis se basa en la propuesta de Irma Arriagada, investigadora de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe

(CEPAL)⁵, que considera información disponible y comparable en encuestas de hogares de Latinoamérica.

(a) Tipología de Estructura del hogar:

La tipología de estructura del hogar se basa en las características de la estructura de parentesco de los miembros de un hogar respecto de quien se declara como jefe/a de hogar. Se establecen dos grandes tipos de unidades: hogares no familiares y familias. Los hogares no familiares contemplan hogares unipersonales, hogares sin núcleo conyugal o vínculo paterno/materno; con o sin otros familiares. Entre las familias, en tanto, se incluye a familias nucleares (sólo miembros nucleares), extendidas (con presencia de otros parientes) y compuestas (con presencia de no parientes). Cada una de estas estructuras puede ser a su vez monoparental o biparental.

(b) Tipología Generacional de los hogares:

Como consecuencia del ciclo vital de las personas y cambios en los arreglos de los hogares, se ha hecho relevante analizar su composición generacional y etaria. Una tipología generacional permite abordar momentos del ciclo de vida marcados por la mayor o menor probabilidad de trabajar y de participar en actividades remuneradas de los miembros del hogar.

Esta tipología clasifica a los hogares en cinco tipos, según las edades de sus miembros, agrupadas en tres categorías (0 a 14 años; 15 a 64 años; y, 65 y más años) y que implican la convivencia de una, dos o más generaciones al interior del hogar. Los hogares generacionales se definen por la presencia de una sola generación (incluyendo dos tipos: hogares compuestos sólo por personas mayores de 64 años y hogares compuestos sólo por personas entre 15 y 64 años). Los hogares bi-

⁴ Ver definiciones detalladas de estas tipologías en Anexo.

⁵ Arriagada, Irma (2004), "Estructuras Familiares, trabajo y bienestar en América Latina", En: Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces, División de Desarrollo Social, CEPAL, Octubre, 2004. Ullmann, H. Maldonado, C. y Rico, M., "La evolución de las estructuras familiares en América Latina 1990-2010". CEPAL - Serie Políticas Sociales N° 193.

generacionales, en tanto, incluyen la presencia de dos generaciones y se distinguen tres tipos: aquellos que no tienen miembros de 64 y más años, aquellos que no tienen miembros menores de 15 años y aquellos que no tienen presencia de generación intermedia (entre 15 y 64 años). Finalmente, los hogares multigeneracionales son aquellos que verifican la presencia de miembros pertenecientes a tres de estas categorías o generaciones.

(c) Tipología del Ciclo de Vida del Hogar:

La dinámica de los hogares en el tiempo, ha llevado a considerar distintas etapas marcadas por el nacimiento, crecimiento y salida del hogar de los hijos/as. Estas etapas implican cambios en la composición, que significan cambios en la presión sobre los recursos familiares, dependiendo del tamaño y de la dependencia de los hijos. Los tipos de hogares definidos en base a esta clasificación son: Etapa Inicial (hijos de 0 a 5 años), en Etapa de Expansión (hijos de 6 a 12 años), en Etapa de Consolidación (hijos de 13 a 18 años), en Etapa de Salida (hijos de 19 años o más) y Parejas mayores sin hijos.

El análisis de las tipologías descritas se realiza en base a la información reportada en la encuesta Casen respecto de las jefaturas de hogar, donde la definición de jefe de hogar corresponde a "quien sea reconocido(a) como tal por los integrantes del hogar".

3. Resultados

Evolución de los tipos de hogares y familias en tres momentos (1990, 2000 y 2015)

Según la encuesta Casen 2015 (Fig. 1), el 18,7% de los hogares correspondía a hogares no familiares. De este total, un 13,6% de los hogares era unipersonal y un 5,1% de los hogares no estaba compuesto por núcleo conyugal o con vínculo filial. En tanto, un 59,3% correspondía a Familias Nucleares, un 21,0% a Familias Extendidas y el 1,0% a Familias Compuestas.

Con respecto a décadas anteriores (1990 y 2000) se observa un incremento en la proporción de los hogares unipersonales y hogares sin núcleo conyugal, en desmedro de las familias nucleares y en menor medida de las familias extendidas y compuestas.

Al considerar la distinción entre familias monoparentales o biparentales (Fig. 2), se observa para todos los años que la mayor parte de las familias son biparentales. Sin embargo, la proporción se ha ido reduciendo. En 1990 el 55,7% de los hogares eran familias nucleares biparentales, y un 8,5% familias nucleares monoparentales. En tanto, en 2015 la proporción de familias nucleares biparentales se redujo a un 44,7% y las familias nucleares monoparentales aumentaron a un 14,5% del total de hogares.

La disminución en el caso de las familias extendidas biparentales ha sido menor, en torno a 3 puntos porcentuales (p.p.) entre 1990 y 2015, mientras que el aumento de las familias extendidas monoparentales es inferior a un punto porcentual.

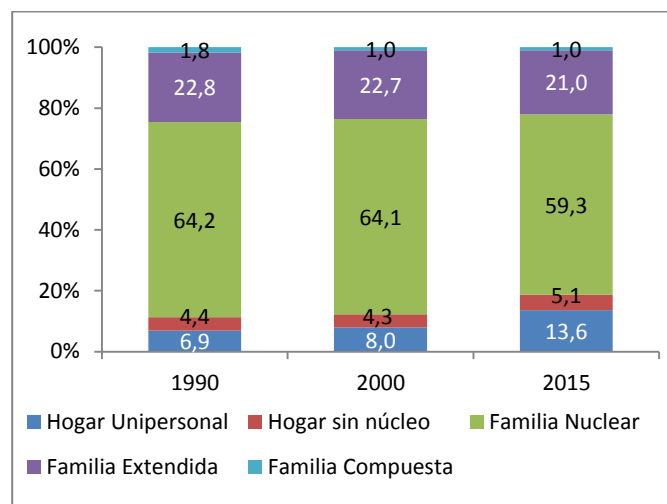


Figura 1: Chile (1990/2000/2015). Distribución de los hogares según tipología de estructura familiar.

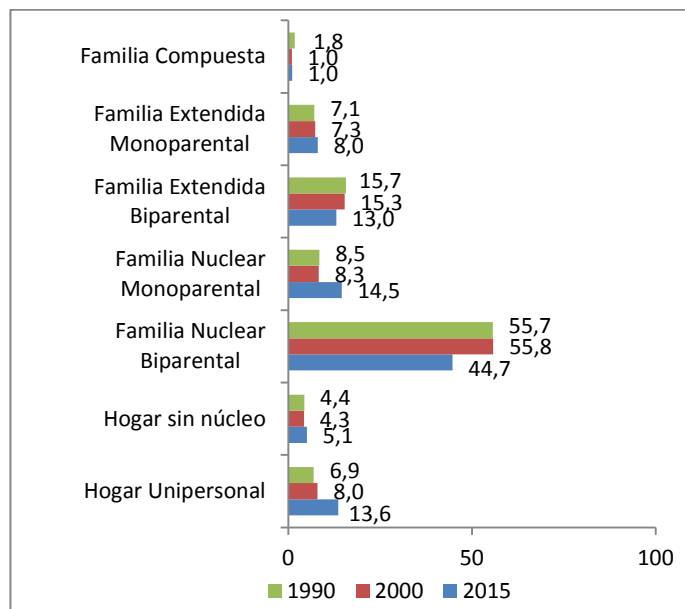


Figura 2: Chile (1990/2000/2015) Distribución de los hogares según tipología de estructura del hogar y parentalidad.

Estructuras de los hogares por sexo del jefe de hogar

Al año 1990, el 20,2% de los hogares tenía jefatura femenina, mientras en 2015 esta proporción alcanzó a un 39,5%. Al considerar las estructuras familiares, para casi todos los tipos de familias se observa un incremento en la proporción de familias con jefatura femenina.

Los mayores incrementos se observan (Fig.3) entre las familias biparentales, destacando el caso de las familias nucleares biparentales en que la proporción de jefatura femenina pasa de un 0,5% a un 14,8% entre 1990 y 2015, en las Familias Extendidas Biparentales, el aumento es desde un 1,5% a un 16,6%, y entre las Familias Compuestas Biparentales desde un 0,4% a un 15,4%.

Entre los hogares monoparentales también se presenta un incremento, aun cuando el predominio de jefatura femenina en hogares nucleares monoparentales era una característica marcada en 1990. Para este tipo de hogares, la jefatura femenina aumentó desde un 82,1% a un 85,7% entre 1990 y 2015 en el caso de familias extendidas, y desde un 85,4% a un 89,1% en el caso de familias nucleares,

mostrando un aumento cercano a 4 p.p entre 1990 y 2015.

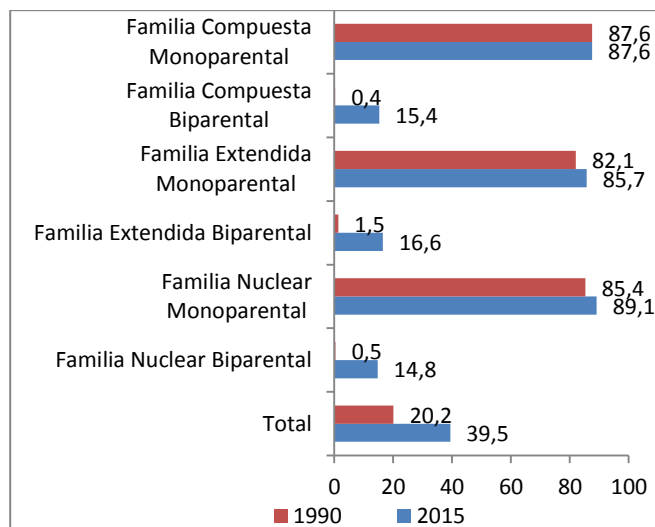


Figura 3: Chile (1990/2015). Porcentaje de jefatura femenina en hogares según tipología de estructura del hogar (excluye hogares unipersonales y sin núcleo).

En cuanto a la distribución total de los hogares por sexo del jefe de hogar (Fig. 4), si bien la mayor proporción de los hogares en 1990 correspondía a familias nucleares biparentales con jefatura masculina, se observa una disminución en esta proporción, llegando a un 38,1% en 2015. Le sigue en importancia el cambio en la proporción de familias extendidas biparentales con jefatura masculina, que también declina desde un 15,5% en 1990 a un 10,9% en 2015.

En tanto, los hogares con jefatura femenina que tienen una participación más relevante sobre el total, corresponden a familias nucleares monoparentales y familias extendidas monoparentales. Las primeras representaban un 7,2% de los hogares en 1990, proporción que ha aumentado al 2015 alcanzando un 13,0%. Las últimas, por su lado, alcanzaban un 5,8% en 1990, aumentando a un 6,9% en 2015. Otro incremento importante ha sido la proporción de familias nucleares biparentales con jefatura femenina, que pasó desde un 0,3% en 1990 a un 6,6% en 2015.

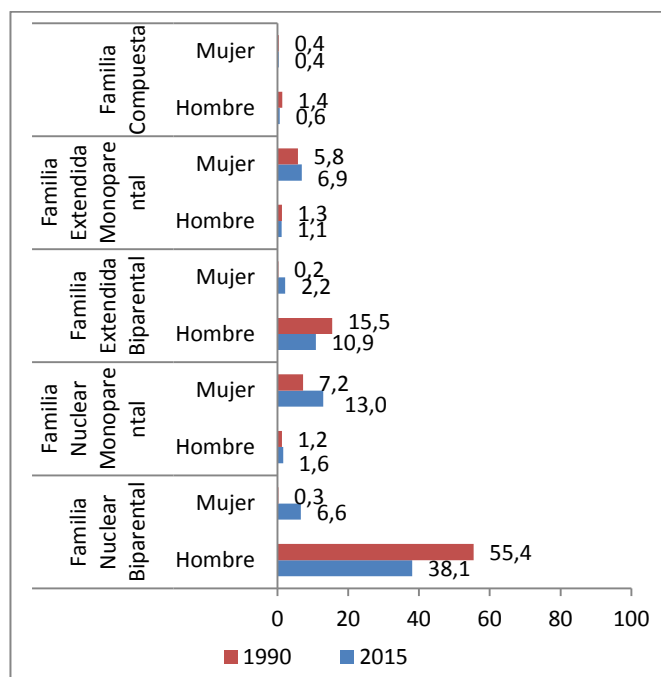


Figura 4: Chile (1990/2015). Distribución de los hogares según tipología de estructura del hogar, parentalidad y sexo del jefe/a (excluye hogares unipersonales y sin núcleo).

Convivencia de generaciones en los hogares

Al considerar los hogares por su composición generacional (Fig. 5), es posible observar también un cambio entre 1990 y 2015. En especial, destaca la reducción de los hogares bi-generacionales sin adultos mayores, los que pasaron de representar un 53,7% en 1990, a un 36,0% de los hogares en 2015.

Por otro lado, se observa un aumento en el número de hogares sin menores de 15 años, desde un 9,1% en 1990 a un 14,0% en 2015. También se observa un aumento en la proporción de hogares conformados por una sola generación (generacionales) que incluyen hogares con miembros sólo entre 15 y 64 años y hogares sólo con miembros mayores de 64 años. En el caso del primer grupo, la proporción aumenta desde un 24,8% en 1990 a un 33,3% en 2015; y en el caso de los hogares sólo de adultos mayores (64 y más años) la proporción aumenta desde un 4,8% a un 10,9%.

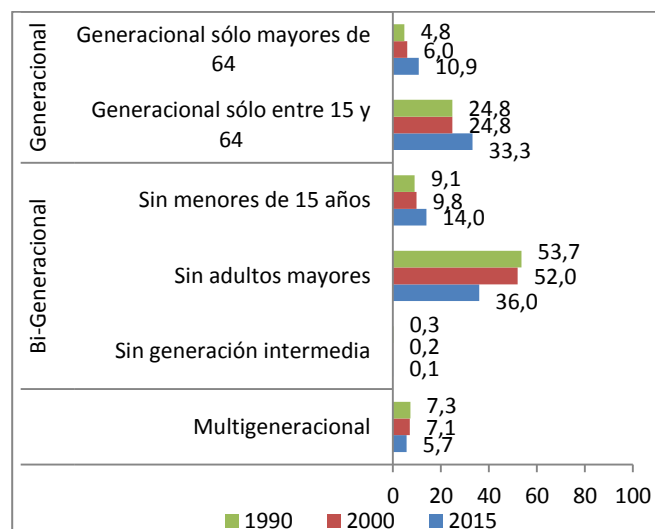


Figura 5: Chile (1990/2000/2015). Distribución de los hogares según tipología generacional (presencia de una, dos o tres generaciones).

En cuanto a la proporción de jefatura femenina por tipología generacional (Fig. 6), se observa un incremento general entre 1990 y 2015, destacando la proporción de mujeres jefas de hogar en hogares compuestas sólo por adultos mayores, que pasa de 12,6% en 1990 a un 36,2% en 2015. Con excepción de los hogares sin personas entre 15 y 64 años (en la cual se observa una disminución de la proporción), los hogares según tipología generacional con jefatura femenina presentan incrementos que van entre 5 y 20 p.p. aproximadamente.

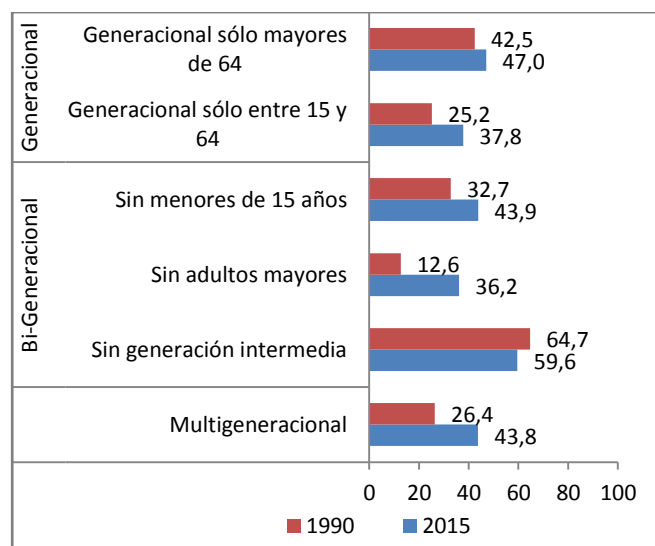


Figura 6: Chile (1990/2015). Porcentaje de jefatura femenina en hogares según tipología generacional (presencia de una, dos o tres generaciones).

Al analizar la distribución de los hogares considerando su composición generacional y el sexo del jefe de hogar (Fig. 7), se observa que en 1990 la mayor proporción de hogares correspondía a hogares sin adultos mayores con jefatura masculina, con un 46,9%, seguido de hogares generacionales de entre 15 y 64 años con jefatura masculina, con un 18,5%.

En tanto, al año 2015 ha disminuido considerablemente la proporción de hogares sin adultos mayores con jefatura masculina, caída que es consistente con el incremento en la participación de hogares sin adultos mayores con jefatura femenina (los que crecen desde un 6,8% a un 13,0% en el periodo analizado).

Las importantes variaciones observadas en la composición generacional de los hogares entre 1990 y 2015, son coherentes con el envejecimiento general de la población y el aumento en la esperanza de vida que ha experimentado el país.

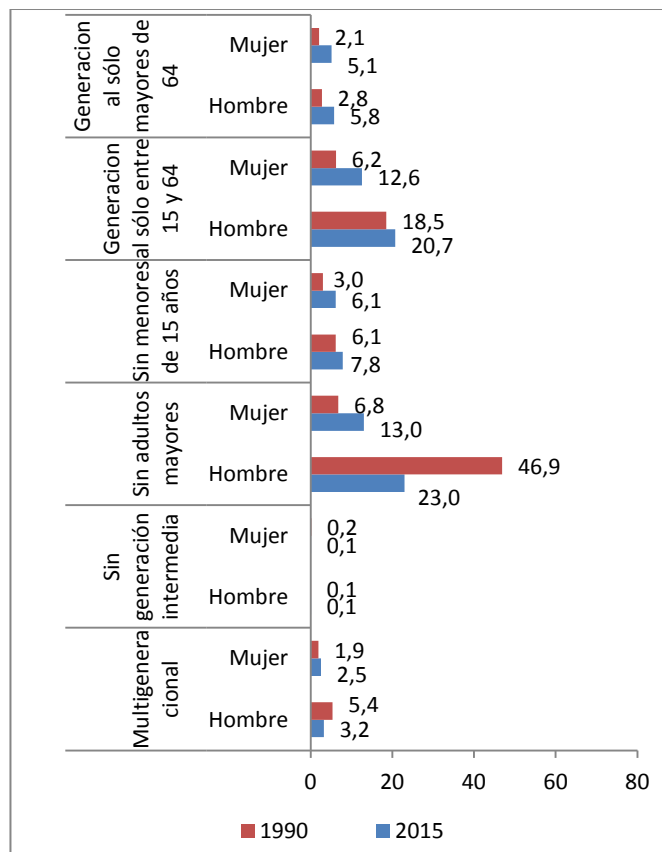


Figura 7: Chile (1990/2015). Distribución de los hogares según tipología generacional y sexo del jefe/a.

El ciclo de vida familiar

Con relación a la dinámica de los hogares en la perspectiva del ciclo de vida (Fig. 8), entre 1990 y 2015, se observa una reducción de hogares en Etapa Inicial (con hijos menores de 5 años), así como también en las familias en Etapa de Expansión (con hijos de 6 a 12 años), y en las familias en Etapa de Consolidación (con hijos de 13 a 18 años). Las familias en Etapa Inicial pasan de representar un 11,7% de los hogares en 1990 a un 5,4% en 2015; mientras, las familias en Etapa de Expansión pasan desde un 16,0% a un 9,7% y las de Etapa de Consolidación pasaron desde un 29,5% a 23,2%.

Por su parte, se observa un aumento en la proporción de familias en Etapa de Salida, (parejas mayores sin hijos y hogares sin núcleo conyugal). La proporción de familias en Etapa de Salida aumentó desde un 21,8% en 1990 a un 27,9% en 2015, aumento similar al experimentado por los hogares sin núcleo, que pasaron desde un 11,3% a un 18,7%, en tanto las parejas mayores sin hijos aumentaron desde un 7,1% a 12,2% en 2015.

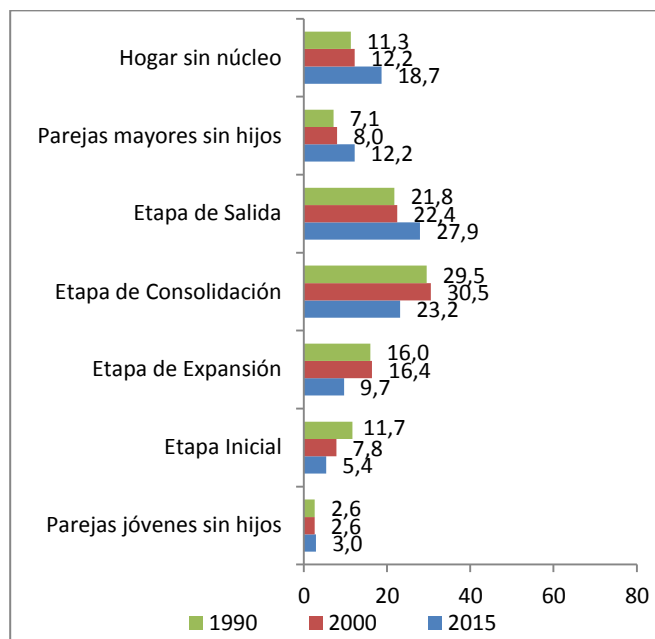


Figura 8: Chile (1990/2000/2015) Distribución de los hogares según tipología de ciclo de vida familiar.

En todas las categorías de hogares por ciclo de vida se observa un incremento en la proporción de hogares con jefatura femenina (Fig. 9),

presentándose los mayores aumentos en las Familias en Etapa Inicial (pasando desde un 4,3% en 1990 al 28,7% en 2015); las familias en Etapa de Expansión (con un aumento desde un 8,3% a un 33,4%) y en las Parejas jóvenes sin hijos (que pasan desde un 0,4% a un 25,2% en el mismo periodo). De modo que, entre los hogares con integrantes más jóvenes se observan mayores incrementos en la proporción de la jefatura femenina.

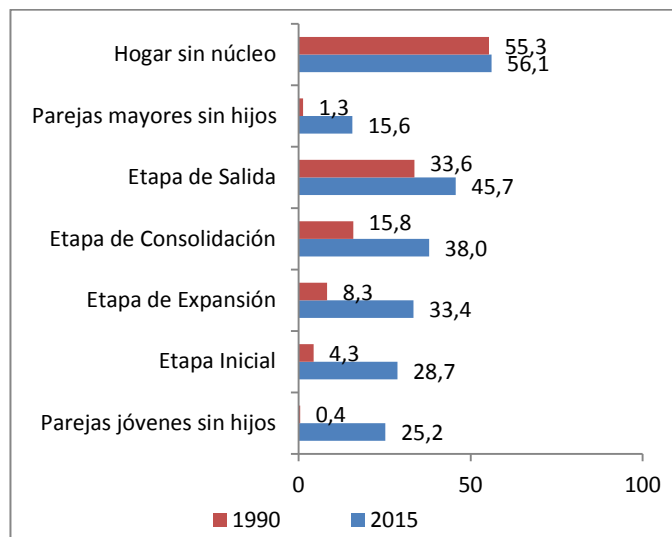


Figura 9: Chile (1990-2015). Porcentaje de jefatura femenina en hogares según tipología de ciclo de vida familiar.

En cuanto a la distribución de hogares por ciclo de vida y sexo del jefe de hogar (Fig. 10), no se observan diferencias tan marcadas como las previamente observadas en la distribución entre 1990 y 2015. Dentro de los cambios observados, destaca la disminución de los hogares con jefatura masculina en etapas de crianza. Entre 1990 y 2015 los hogares en Etapa Inicial con jefatura masculina pasan desde un 11,2% a un 3,9%, aquellos en etapa de Expansión desde un 14,7% a un 6,4% y aquellos con jefatura masculina en etapa de Consolidación disminuyen desde un 24,8% en 1990 a un 14,4% en 2015.

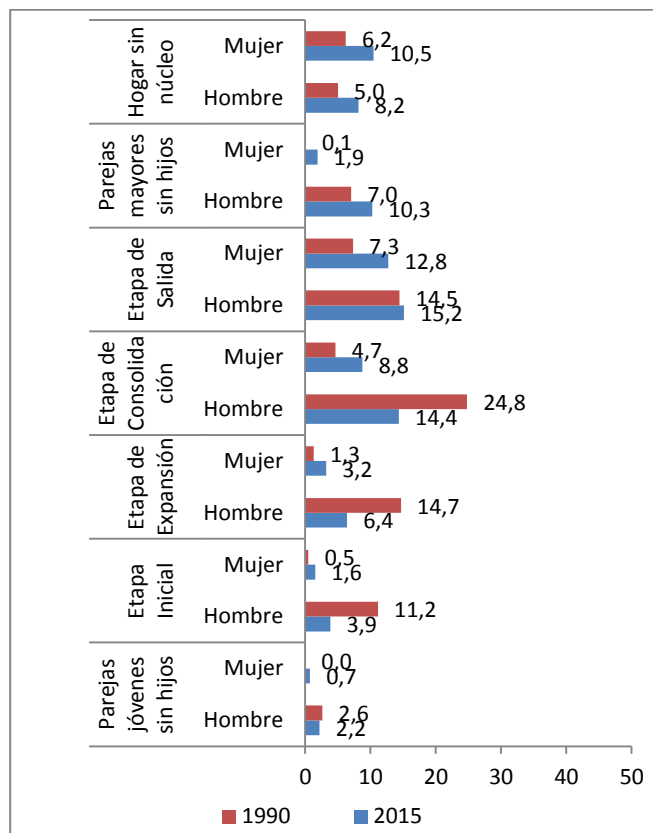


Figura 10: Chile (1990/2000/2015). Distribución de los hogares según tipología de ciclo de vida y sexo del jefe/a.

Tipos de hogar, bienestar y pobreza

Para abordar el análisis de la relación entre tipos de hogares y familias y bienestar, se han considerado los dos principales indicadores generados a partir de Casen 2015: la medida de pobreza por ingreso y la medida de pobreza multidimensional considerando 5 dimensiones⁶.

Respecto de la incidencia de la pobreza por ingresos y pobreza multidimensional⁷, según

⁶ "Metodología de medición de pobreza multidimensional con entorno y redes". Serie Documentos Metodológicos No32. Ministerio de Desarrollo Social. 2016. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza_Multidimensional.pdf

⁷ Los datos comentados a continuación se refieren al porcentaje de hogares en situación de pobreza. A nivel nacional dicho porcentaje se estimó al año 2015 en 10,4% y 16,6%, según mediciones por ingresos y multidimensional, respectivamente. Esta cifra difiere de la estimación a nivel de personas, que fue de 11,7% y 20,9% en el año 2015, de

tipología de estructura del hogar (Fig. 11), se observa que sólo dos categorías registran un porcentaje de hogares en situación de pobreza por ingresos superior al promedio nacional (10,4%): los hogares nucleares monoparentales (con un 16,9%) y los hogares Extendidas Monoparentales (14,3%). Esto indica una mayor vulnerabilidad de los hogares monoparentales que, como se mencionó, tienen principalmente jefatura femenina.

Por otro lado, destaca que la incidencia de la pobreza multidimensional en los hogares compuestos y extendidos (tanto biparentales como monoparentales) es más alta que en el total de hogares del país (16,6%). En el primer caso, el porcentaje de hogares en situación de pobreza alcanza un 36,8%. En los hogares extendidos monoparentales, esta proporción llega a un 27,1%, mientras que en los hogares extendidos biparentales alcanza un 32,1%.

Como se observa, los hogares con mayores incidencias de pobreza multidimensional comprenden agregados familiares o no familiares más heterogéneos, incluyendo la presencia de otros parientes y/o de no familiares. Además, justamente estos tipos de arreglos familiares buscan suplir déficit de recursos entre sus miembros, de modo que es de esperar que cada uno de sus miembros tengan menos recursos por sí mismo, lo que tiende a aumentar las carencias en los indicadores de pobreza multidimensional.

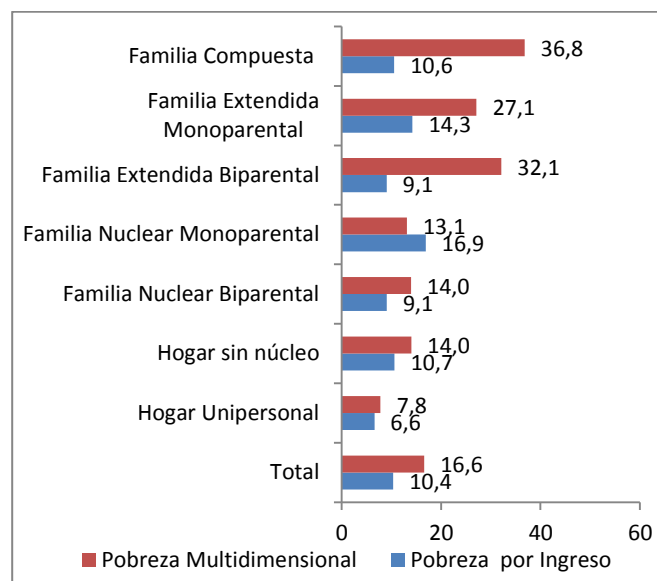


Figura 11: Chile (2015). Porcentaje de hogares en situación de pobreza multidimensional y por ingresos según tipología de estructura del hogar.

Por otro lado, al considerar la distribución de los hogares pobres o no pobres por tipo de estructura del hogar (Fig. 12), se observa que tanto entre los hogares pobres como entre los no pobres (considerando ambas metodologías) es predominante la participación de hogares nucleares biparentales.

No obstante, en el caso de los hogares pobres por ingresos el porcentaje de hogares nucleares biparentales (45,4%) es mayor que en el caso de los hogares pobres multidimensionales (37,7%). Mientras la segunda categoría con mayor incidencia entre los hogares pobres por ingresos son los hogares unipersonales, entre los hogares pobres multidimensionales la segunda categoría con mayor incidencia son los hogares extendidas biparentales.

A nivel general, es posible apreciar que entre los hogares pobres multidimensionales existe un mayor peso de estructuras más amplias o complejas (hogares compuestos y extendidos) que en aquellos hogares pobres por ingreso.

acuerdo a las mediciones por ingresos y multidimensional, respectivamente.

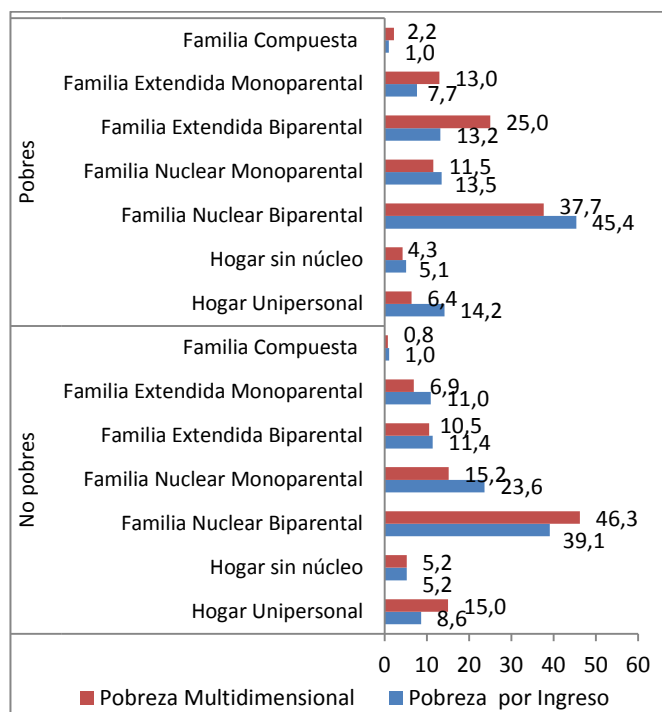


Figura 12: Chile (2015). Distribución de los hogares según tipología de estructura por situación de pobreza multidimensional y por ingresos.

En cuanto a la relación entre la composición generacional de los hogares y la pobreza (Fig. 13), se destaca que la categoría con mayor porcentaje de hogares en situación de pobreza multidimensional son los hogares multigeneracionales con un 33,0%. Junto a ella, las tipologías de hogares que presentan mayor incidencia de pobreza multidimensional son los hogares sin menores de 15 años (21,3%), sin adultos mayores (18,9%) y aquellos sin personas entre 15 y 64 años (18,3%). De modo que se observa una mayor proporción de pobreza multidimensional en hogares con dos o más generaciones.

Por otra parte, la pobreza por ingresos entre los hogares constituidos por dos o más generaciones también muestra una incidencia mayor al total nacional. En el caso de los hogares sin generación intermedia la proporción de hogares pobres por ingreso alcanza el 23,0%, cifra que llega al 16,6% en los hogares sin adultos mayores, mientras el 10,2% es pobre por ingresos en los hogares multigeneracionales.

Coincidentemente, utilizando ambas metodologías, los hogares con menor incidencia de la pobreza son los hogares de una sola generación (sólo compuestos por mayores de 64 años o compuestos sólo por miembros entre 15 y 64 años). En el primer caso esto puede explicarse porque un menor número de miembros favorecería un mayor ingreso per cápita, y sus miembros podrían haber acumulado mayores recursos a lo largo de la vida; en tanto, en el caso de los hogares con miembros entre 15 y 64 años se trata de hogares con población en edad de trabajar, por tanto con mayores ingresos y posiblemente mayor acceso a recursos.

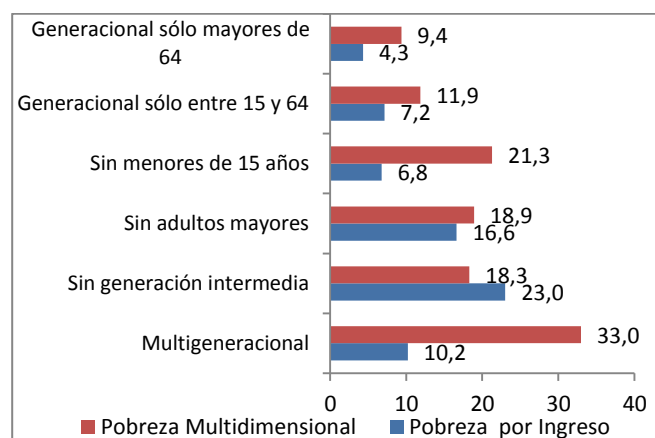


Figura 13: Chile (2015). Porcentaje de hogares en situación de pobreza multidimensional y por ingresos según tipología generacional.

En cuanto a la distribución de los hogares pobres y no pobres por tipología generacional (Fig. 14), se observa que los hogares bi-generacionales sin miembros adultos mayores y los hogares generacionales con miembros sólo entre 15 y 64 años son predominantes entre los hogares en situación de pobreza (por ingresos y multidimensional). No obstante, la proporción de hogares sin adultos mayores es menor entre los pobres multidimensionales que entre los hogares pobres por ingresos.

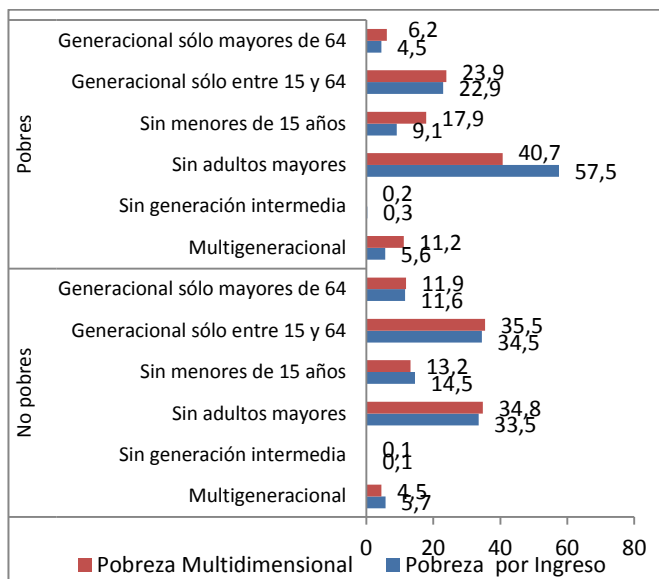


Figura 14: Chile (2015). Distribución de los hogares según tipología generacional por situación de pobreza multidimensional y por ingresos.

Finalmente, en relación a la etapa del ciclo de vida familiar (Fig. 15), destaca una mayor incidencia de la pobreza multidimensional en los hogares en Etapa de Salida (22,6%), de Consolidación (18,0%) y Parejas mayores sin hijos (16,6%). Al considerar la pobreza por ingresos, la incidencia es mayor entre los hogares en Etapa de Expansión con un 17,6%, en Etapa de Consolidación (15,6%) y en Etapa Inicial (13,4%).

En ambos casos, se observa una menor incidencia de la pobreza tanto en hogares sin núcleo como en parejas jóvenes sin hijos.

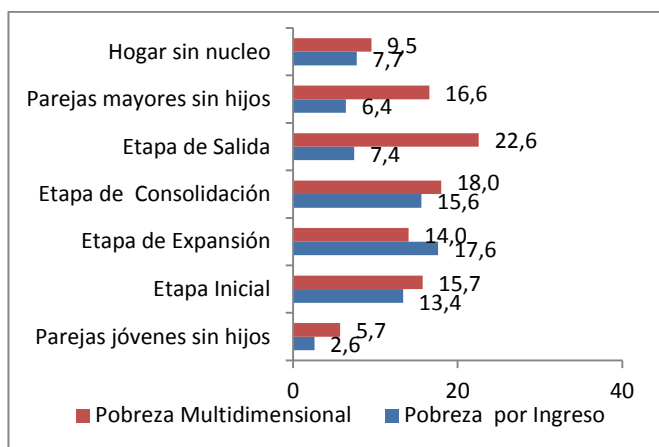


Figura 15: Chile (2015). Porcentaje de hogares en situación de pobreza multidimensional y por ingresos según de ciclo de vida familiar.

Al considerar la distribución de los hogares y familias pobres por tipología de ciclo de vida familiar (Fig. 16) se observa que los hogares en Etapa de Consolidación (34,7%), seguido de los en Etapa de Salida (19,9%), y los en Etapa de Expansión (16,4%) son los que registran una mayor participación entre hogares pobres por ingresos. En tanto entre los hogares pobres multidimensionales se encuentran representados en una mayor proporción los hogares en Etapa de Salida (37,9%) y en Etapa de Consolidación (25,0%). De este modo, se observaría un predominio de hogares en etapas avanzadas del ciclo de vida entre los hogares en situación de pobreza multidimensional.

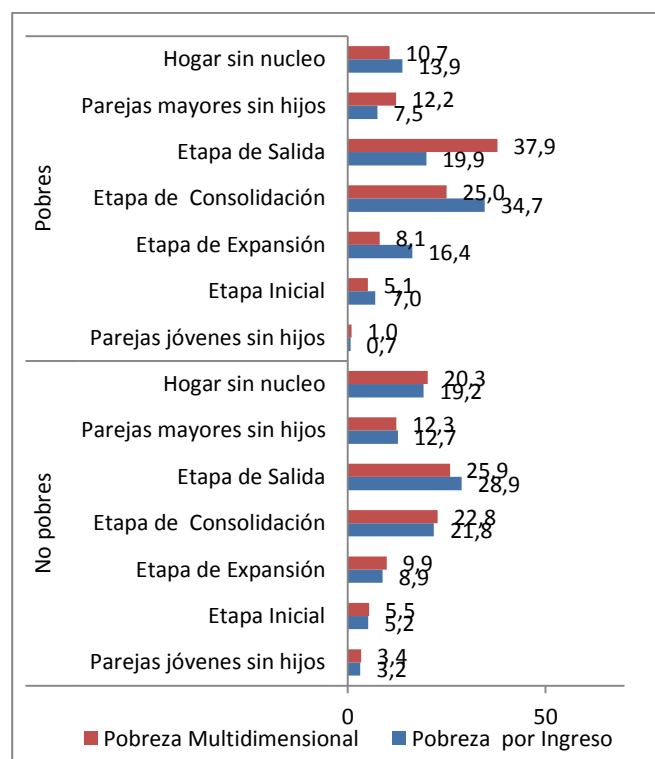


Figura 16: Chile (2015). Distribución de los hogares según tipología de ciclo de vida familiar por situación de pobreza multidimensional y por ingresos.

4. Comentarios finales

El análisis de la evolución de las estructuras de los hogares en el tiempo muestra interesantes tendencias. Por un lado se observa un incremento en los hogares unipersonales y sin núcleo conyugal y una disminución de los hogares nucleares. Al considerar la

parentalidad, además se observa una disminución de los hogares nucleares biparentales a favor del aumento de los nucleares monoparentales.

Este último incremento es aún más relevante si se considera que la mayor parte de los hogares monoparentales cuentan con una jefatura de hogar femenina. Además, la incidencia de la pobreza por ingresos afecta a más de la sexta parte de los hogares nucleares monoparentales.

Estos hallazgos suponen un desafío tanto a las políticas dirigidas a la autonomía laboral femenina y la calidad del empleo al que acceden las jefas de hogar, así como también a las soluciones que se puedan desarrollar en materia de cuidados.

En cuanto a la composición generacional y de ciclo de vida de los hogares, se observan varios fenómenos vinculados a los cambios demográficos. Por un lado, se aprecia una disminución de los hogares sin adultos mayores y un aumento de hogares compuestos sólo por integrantes mayores de 64 años. Inversamente, se presenta un aumento en los hogares bi-generacionales sin menores de 15 años y de los hogares generacionales sólo conformados por miembros de 15 a 64 años.

En la misma línea se observan cambios en la distribución de los hogares por ciclo de vida, con una disminución de los hogares en Etapa Inicial, Expansión y consolidación y un aumento en los hogares en Etapa de Salida, Parejas mayores sin hijos y Hogares sin núcleo conyugal. Estos antecedentes contribuyen a poner de relieve cómo la estructura, dinámica y composición generacional de los hogares debe ser considerada como un aspecto sensible en el diseño de políticas sociales efectivas.

Anexo: Glosario Tipologías del Hogar

Anexo 1: Tipología de Estructura del Hogar

1. **Hogar unipersonal:** Hogar compuesto de una persona.
2. **Hogar sin núcleo:** Hogar que no tiene un núcleo conyugal o una relación madre/padre e hijo/hija, aunque pueden haber otros lazos familiares o no familiares.
3. **Familia Nuclear biparental:** Núcleo conyugal con presencia o no de hijos.
4. **Familia Nuclear monoparental:** Núcleo con presencia sólo de padre o madre, en que existe una relación entre éste(a) e hijo/hija.
5. **Familia Extensa biparental:** Núcleo conyugal con presencia o no de hijos, que además incluye otro(s) pariente(s);
6. **Familia Extensa monoparental:** Núcleo con presencia sólo de padre o madre, en que existe una relación entre éste(a) e hijo/hija, que además incluye otro(s) pariente(s);
7. **Familia Compuesta:** Núcleo (conyugal, o con presencia de padre o madre e hijo/hija), que incluye otro(s) pariente(s) y además incluye no pariente(s).

Anexo 2: Tipología Generacional del Hogar (presencia de una, dos o más generaciones)

1. **Multigeneracionales:** hogares compuestos por miembros de todas las generaciones diferenciadas: 0 a 14 años; 15 a 64; 65 años o más.
2. **Sin generaciones intermedias:** hogares bi-generacionales sin miembros entre 15 y 64 años.
3. **Sin adultos mayores:** hogares bi-generacionales sin miembros de 65 años o más.
4. **Generacionales:** hogares en que conviven miembros sólo de una generación: 1) menores de 15 años, 2) entre 15 y 64 años, 3) mayores de 64 años.

Anexo 3: Tipología de Ciclo de Vida del Hogar

1. **Parejas jóvenes sin hijos:** en donde la mujer tiene hasta 40 años (en hogares de parejas del mismo sexo, se aplica el criterio de 40 para alguno de las dos personas).
2. **Etapas inicial:** familias con hijos de 0 a 5 años.
3. **Etapas de Expansión:** familias con hijos en los que el mayor tiene entre 6 y 12 años.
4. **Etapas de Consolidación:** familias con hijos de 13 a 18 años (con eventuales hijos menores de 13 y/o mayores de 18)
5. **Etapas de Salida:** familias con hijos con 19 o más años.
6. **Parejas mayores sin hijos:** se define como parejas mayores aquellas en que las mujeres son mayores de 40 años.